

FIESTA POPULAR RELIGIOSA**Resumen**

Además de las actividades que se relacionan con el trabajo, los seres humanos contamos con espacios de tiempo que se denomina ocio, para actuar placenteramente sin los rigores y condicionamientos de la vida ordinaria. Una manera de usar adecuadamente este tiempo libre que implica descanso y evasión temporal de la rutina, es la fiesta que por definición es colectiva. Debido a la fuerte influencia del catolicismo en las colonias españolas, en los sectores populares hay un alto predominio de las fiestas religiosas en las que, además del ritual oficial, hay manifestaciones lúdicas en las que participa la comunidad. Este tipo de fiesta tiene variaciones en los distintos lugares contribuyendo a consolidar la identidad. Vestimenta, música, danza, fuegos artificiales, gastronomía son elementos propios de estas celebraciones nacidas de la iniciativa popular.

Homo Ludens

De una manera u otra los seres humanos, cuando hemos llegado a una edad que sobrepasa la niñez, tenemos que trabajar. De acuerdo con los libros sagrados de la religión judeo cristiana, el trabajo apareció como un castigo por un acto de desobediencia, pues la intención del Creador había sido una vida de ocio total en lugares de extrema abundancia. En otros casos, se considera el trabajo una virtud y su contrario, la ociosidad, un vicio. No es objeto de este ensayo argumentar sobre estas dos visiones, lo que es claro es que el trabajo es una forma de realización de nuestra condición y aprovechamiento de las condiciones con que nacemos para desarrollarlas y patentizarlas en obras de algún tipo.

Por naturaleza, como consecuencia de nuestro psiquismo más desarrollado que el de los demás integrantes del reino animal, somos creativos y esa creatividad se manifiesta en obras que realizamos mediante trabajos de cualquier índole. Los enormes cambios tecnológicos que nos enorgullecen o avergüenzan, son resultado de nuestra creatividad y sin ellos nuestra forma de ser en el mundo sería totalmente distinta. Los animales, salvo casos muy limitados, se adaptan a las condiciones que la naturaleza establece. Los humanos, en buena medida, adaptamos la naturaleza a nuestras aspiraciones y planes.

No somos máquinas para trabajar, en cualquier situación y condición disponemos de tiempos libres que nos permiten organizar nuestro comportamiento sin los condicionamientos que el trabajo establece y de alguna manera, podemos proyectar nuestra creatividad con mayor

libertad. El ocio es parte de la vida humana y su disfrute la enriquece; no se trata de “no hacer nada”¹, sino de realizar actividades liberadas de obligaciones externas para lograr placer. Indispensable es que se de la secuencia trabajo descanso sin que descanso signifique inactividad², salvo el sueño que es indispensable en la vida. Mirar un programa de televisión –al margen de su calidad- es una manera de actuar, aunque se lo haga recostado en la cama. La organización del ocio da lugar a juegos de diversa índole sujetos a reglas que son libremente aceptadas por los que participan. En todo caso implican evasiones de la realidad rutinaria propias de los trabajos. Puede haber juegos individuales, pero son muy frecuentes los colectivos que implican participación de varias personas.

En la infancia el juego es la actividad preponderante, en parte porque los niños no están sujetos al trabajo, en parte porque, siendo limitados los condicionamientos de la realidad, la creatividad y la fantasía tienen más espacios³.

Lo sagrado y lo profano

En todas las culturas hay creencias relacionadas con seres y fuerzas sobrenaturales que, de una manera u otra, intervienen en la realidad en la que se desarrolla la vida. En el origen de las personas y los entornos naturales en el se desenvuelven, se cree que se encuentran en estos seres y fuerzas. De estas creencias surgen las religiones que juegan un papel de enorme importancia en el funcionamiento de las colectividades. El psiquismo superior nos permite preguntarnos permanentemente sobre nuestra condición, origen y sentido de nuestras vidas y una manera de satisfacer estos interrogantes es recurriendo a lo sobrenatural. No se trata en este artículo de discutir su consistencia y peso, se trata de explicar determinadas formas de comportamiento colectivo que parten de estas inquietudes, al igual que las maneras de responderlas.

Hace algún tiempo, en el auge del racionalismo, se difundió la

idea de que este tipo de respuestas eran consecuencia de la ignorancia de conocimiento de la realidad natural y humana. Un camino “fácil” para satisfacer con poco esfuerzo esta curiosidad es lo extranatural y se pensaba que, a medida que las ciencias avanzaran, las religiones perderían terreno hasta llegar a su extinción. Los avances de las ciencias y las tecnologías en los últimos años han sido espectaculares, sin que las religiones y sus prácticas hayan perdido vigencia⁴.

Las ideas y creencias no agotan las religiones. Existe una interrelación permanente entre lo sobrenatural y lo natural, siendo indispensable un sistema de comunicación y relación. Frente a lo sobrenatural el ser humano no es pasivo, tiene que asumir formas de comportamiento que deben estar debidamente reguladas, no siendo deseable que se den desviaciones que podrían, según las creencias, echar por tierra este tipo de relación. Si las personas cuentan con un espacio de libertad, están



en condiciones de tomar decisiones para cumplir o incumplir con los principios religiosos, siendo merecedores de premios o castigos de las divinidades que, en muchos casos, son rigurosas en extremo ante los quebrantamientos. La organización de estas pautas de conducta religiosa en muchísimos casos requiere rituales y ceremoniales que señalan las maneras como deben llevarse a cabo este tipo de comunicación, teniendo los componentes formales enorme importancia ya que, con frecuencia, fallas en este aspecto pueden ser consideradas como desacatos, si es que no injurias, contra las divinidades.

Entre los seres y fuerzas sobrenaturales y las personas, existe diferencia en condición. El mundo de lo sobrenatural está más allá de nuestra realidad concreta y tiene la característica de sagrado, mientras que aquello que es propio de la vida común y corriente está en el campo de lo profano. El universo de lo sobrenatural es de carácter inmaterial, pero en la relación con lo natural se requieren elementos materiales que, por esta vinculación, adquieren también la condición de sagrados⁵; ante estos elementos la conducta humana debe asumir una serie de actitudes y sistemas de relaciones diferentes al de los objetos comunes y corrientes, ya que está de por medio la presencia de elementos divinos que de alguna manera se “materializan”. Se usa el término “hierofanía” para designar la manifestación de lo sagrado en objetos materiales. El carácter de profano o sagrado de los objetos materiales, depende de cada religión y tiene este sentido sólo para los que la profesan. Un cáliz o una vestimenta de sacerdote para la misa son sagrados para los católicos, pero no para los que son parte de otras iglesias.

Muy importante para comprender mejor a las culturas diferentes es saber cuales de sus elementos tienen carácter sagrado. Acciones u objetos que en una cultura no son sagrados, pueden ser en otras y un uso diferente puede dar lugar a reacciones violentas o agresivas por parte de quienes son parte de la religión. En muchos casos, el uso indebido

de objetos sagrados puede llegar a niveles de profanación. Actitudes fanáticas pueden considerar parte de otras religiones como abominables, por comparación con la suya (como el matrimonio poligámico del universo musulmán por parte de los cristianos monogámicos), lo que importa es conocer los fundamentos que sustentan cada forma de matrimonio y no juzgar lo otro con los patrones del entorno humano al que uno pertenece.

Los planteamientos religiosos, con frecuencia, generan posiciones irreductibles ya que, su Dios es el único que existe y cualquier posición diferente puede ser considerada “blasfema” porque Dios nunca se equivoca⁶. Lo que cuenta, en el contenido de este artículo, es incursionar en formas religiosas populares del universo católico, del cual formamos parte, sin polemizar con actitudes similares de otras religiones que parten de concepciones diferentes.



La fiesta como manifestación lúdica

El ocio, que rompe la rutina, se manifiesta, con gran frecuencia en actividades colectivas, sin negar individuales como leer. Una de las expresiones generalizadas de este ocio social son las fiestas en las que, por múltiples motivos, se llevan a cabo formas de comportamiento distanciados de la rutina cotidiana, con un sentido de transitoriedad, por motivos diferentes. Partiendo de algún tipo de juego en el que se requiere por lo menos dos personas, hasta actividades colectivas con motivo de alguna conmemoración, la fiesta tiene por objeto lograr una gratificación psicológica fundamentada en la pausa a la vida cotidiana. La razón de ser de una fiesta es la recreación, es decir, conseguir alguna forma de placer proveniente de una situación en la que se vinculan personas y elementos que no son parte de la vida cotidiana.

Una fiesta es compleja en la medida en que está compuesta por diversos elementos distintos de la rutina. En una elemental suele haber licor, comida diferente, música, baile etc. no siendo raro que la vestimenta de los participantes sea también distinta y la razón de ser de estas fiestas depende de diversas circunstancias. Se podría hablar de una división en fiestas que provienen de situaciones profanas, como la celebración de un cumpleaños o la conmemoración de un hecho histórico y otras que parten de algún elemento religioso, como el bautizo y el matrimonio que son sacramentos reconocidos por la Iglesia Católica⁷. Al ritual oficial se añade una serie de formas de diversión que enfatizan la complacencia de este acontecimiento. Es claro que en las fiestas el sentido de la diversión, propio de lo lúdico, prima pudiendo interpretarse como una evasión que traslada a los participantes a un mundo ajeno al ordenamiento repetitivo de la vida diaria, sin que se pretenda que sean estos momentos permanentes. La comunicación se torna informal y, en gran medida, las jerarquías se debilitan en el trato con las personas dándose un sentido de igualdad entre los participantes, aunque sea transitorio.

Fiestas populares colectivas

Las que más connotación tienen son las colectivas con una amplia participación comunitaria y que están vinculadas con un hecho propio de la comunidad y que lo identifica, como cuando se trata de las fiestas del santo patrono de alguna colectividad rural y, con las diferencias del caso, de un barrio de una ciudad⁸. En este caso se da una participación masiva y el proceso de organización responde a condiciones de cada colectividad con las iniciativas y división de tareas del caso.

Hay fiestas populares que no tienen fundamento ni presencia religiosa, como el carnaval que arranca de festividades romanas, las saturnales. En éstas lo que cuenta es el jolgorio y la pausa a la vida corriente. En las regiones en que se celebra el carnaval puede tener diversas moda-



lidades, como el caso de Brasil, que ha logrado importancia mundial con el desfile de las escuelas de samba en el sambódromo de Río de Janeiro. El Carnaval de Oruro ha sido reconocido como patrimonio cultural inmaterial por la UNESCO, esta fiesta tiene alguna connotación religiosa en cuanto es en honor a la Virgen de Socavón. Otra fiesta popular ampliamente difundida es la de año nuevo que se celebra la víspera. En el caso del Ecuador la “quema del año viejo” tiene un carácter eminentemente popular en el que se demuestra el ingenio de los grupos barriales al elaborar el monigote que será incinerado, con alusiones críticas a personas o acontecimientos ocurridos en el año. El testamento que se lee antes de la incineración, es también un reflejo de la crítica del sector popular hecha con propósito humorístico.

Cabe también distinguir entre la fiesta y la conmemoración. Toda fiesta conmemora algo, pero no toda conmemoración tiene carácter festivo. Si consideramos inherente a la fiesta el goce y la diversión, las conmemoraciones de Semana Santa no reúne las características de fiesta, excepto su culminación con la resurrección de Cristo que debe ser recibida con júbilo. Las conmemoraciones de la pasión y muerte de Cristo destacan el sufrimiento y la maldad de los que lo generan, sentimientos que en ningún caso tendrían el carácter festivo ya que son la antítesis del gozo. Se dan representaciones populares de la pasión, en algunos lugares, en las que se destaca la crueldad de los victimarios y el dolor de las víctimas con una visión “tremendista” que muestra, a veces con exageración, la intensidad de los daños materiales que sufre el redentor. Si la Semana Santa es la culminación de la Cuaresma, la tónica de estos cuarenta días es la penitencia manifestada de diversas maneras, entre ellas el ayuno. En varios lugares, la procesión del Viernes Santo se caracteriza por la participación de flagelantes que lo hacen públicamente como muestra de arrepentimiento por los pecados, aunque ocultando su rostro para evitar una posible muestra de vanidad, pues esta auto tortura es considerada por el público como una demostración de virtud⁹. Este artículo no aborda este tipo de conmemoraciones.

Las peregrinaciones tienen varios elementos comunes con las fiestas, pero no son lo mismo. A santuarios de diversos lugares se dan peregrinaciones a lo largo de todo el año por devoción o “manda”¹⁰ de los participantes. Hay también peregrinaciones con motivo de alguna fecha conmemorativa en las que la participación suele ser masiva, lo que da lugar a que, como parte de ella, haya manifestaciones festivas de diversa índole o se incorporen elementos propios en las fiestas populares religiosas como comidas, danzas, vestimentas, música etc.

Lo Profano en las fiestas religiosas

Con una visión “fundamentalista”, creen algunos que hay una contradicción entre el sentido religioso de estas fiestas y la diversión “mundana” que puede ser invitación al pecado. No faltan quienes se rasgan las vestiduras porque “saliendo de la iglesia se peca”, aludiendo, entre otras cosas, a los excesos de alcohol que suele darse en algunos casos. Lo real es que son manifestaciones humanas en las que el gozo,



más allá del culto espiritual, se manifiesta también en satisfacciones corporales. En la práctica, las fiestas populares religiosas se destacan en los entornos sociales en que se dan y fuera de ellos, en muchos casos, por las expresiones profanas que deleitan a los participantes y, en buena medida, a los de fuera que con diversos criterios se incorporan a la celebración.

En cada fiesta, dependiendo de la tradición y de las peculiaridades culturales de los lugares, se destacan elementos definidores de su identidad. Este hecho explica por qué este tipo de celebraciones son consideradas por la UNESCO componentes del patrimonio cultural inmaterial y, con gran frecuencia, parte fundamental de la identidad cultural de los pueblos. Una fiesta de esta índole está integrada por varios elementos que, sin afán de generalizar, suelen darse con diferentes estilos.

Uno de ellos es la música. Hay la de carácter sacro que se da en el interior del templo, sobre todo en la misa y que se entona en las procesiones en homenaje al patrono. Predomina, sin embargo, la música popular festiva en las afueras, cuando el ceremonial religioso ha concluido, y que, tradicionalmente, estaba a cargo de bandas o conjuntos integrados por músicos del lugar, en la mayoría de los casos, remunerados por los organizadores. El repertorio se acopla a las modas de la región o se vincula al tema que se conmemora, como ocurre con los villancicos los pases del niño en Cuenca. Su función es contribuir a despertar o intensificar la alegría de los que participan en la fiesta popular, de allí su tono festivo. Casi imposible pensar en una fiesta popular sin música. En las últimas décadas, con el progreso y difusión de la música electrónica, las bandas han disminuido su protagonismo ante los tocadiscos y elementos afines. Casi son infaltables en las iglesias de las parroquias rurales los parlantes y altavoces potentes ubicados en las torres del templo para que la “palabra de Dios”, por boca del párroco, tenga mayor alcance y llegue a la población dispersa

acompañada de una serie de invitaciones y avisos de programas, casi siempre alternados con música.

Con las diferencias del caso, algo similar suele ocurrir con la parte festiva de la fiesta religiosa popular, ya que los artefactos eléctricos cumplen, en cierto sentido, con mayor facilidad, la provisión de música por su potencia y porque es más fácil prolongar la duración, pues no se da el cansancio propio de los músicos. Con un afán de resguardar la tradición, se considera importante recurrir a las bandas y afines, aun cuando su número ha disminuido, pues aprender a tocar los instrumentos se torna cada vez menos atractivo ante las alternativas establecidas por los cambios tecnológicos¹¹. En algunas fiestas es fundamental la música instrumental ya que la participación de los intérpretes es imprescindible en su realización.



Muy estrechamente vinculada a la música es la danza, en algunos casos, como en los danzantes de Pujilí en la celebración del Corpus Christi, se trata del elemento central de la fiesta. En otros casos pueden ser parte de un proceso mayor sin que su ausencia afecte a su esencia, como algunas demostraciones de bailes en el Pase del Niño de Cuenca. En ambos casos se trata de partes del ceremonial religioso popular. Las danzas típicas de comunidades que incluyen vestimentas distintivas con frecuencia nacen de estas fiestas. En otros casos, la danza es un elemento que se da como un aditamento a la parte de regocijo añadido a lo formal de la fiesta. Es frecuente que, al son de la música, las personas espontáneamente bailen como si se tratara de una fiesta no comunitaria en la que el baile es algo fundamental. En los últimos tiempos, a la fiesta popular religiosa se ha añadido espectáculos en escenarios abiertos de músicos, cantantes y bailarinas con relativa fama provenientes de otros lugares, para incentivar el regocijo.

Con respecto a la vestimenta¹² su sentido varía. En algunos casos es el componente esencial ya que el disfraz –en el más amplio sentido de este término– es el elemento predominante. Los danzantes de varias fiestas populares son los que dan mayor colorido y esencial a este tipo de danza es la vestimenta que, casi siempre, se la usa tan sólo en esta ocasión. Como es usual, los disfraces están cargados de símbolos que son plenamente captados por los integrantes de la comunidad y que, además, suelen denotar situaciones sociales jerárquicas de las colectividades. No toda persona puede usar disfraces según su determinación, para hacerlo se requiere reunir una serie de condiciones que están establecidas tradicionalmente por la propia comunidad.

En algunos casos, el sentido de la fiesta es reproducir hechos situaciones del pasado lo que implica un cambio de ropaje afín. El caso del Pase del Niño, al que ya me he referido, trata de reproducir de alguna manera el hecho del nacimiento del Niño Dios con las usanzas

y vestimentas propias de la región y el tiempo en que tuvo lugar este acontecimiento, de allí que las escenas bíblicas tengan importancia. En este evento hay otros tipos de disfraces en el sentido de que personas de todo el mundo rinden homenaje al recién nacido pues el mensaje de Cristo rompe la limitación religiosa del pueblo judío y lo amplía a todo el mundo. La diversidad de disfraces, es una expresión de este sentido universal.

Cada región suele tener su tipo de vestimenta que la identifica –sobre todo en los sectores indígenas, siendo una de las funciones del vestido comunicar el rango y el nivel social y económico del grupo. Como en todo conglomerado humano, suele haber vestimenta para la vida cotidiana y vestimenta para ocasiones especiales en las que las personas tienen la obligación social de exhibirlas. Se trata de ropaje más elegante y costoso y las fiestas populares religiosas suele ser una ocasión muy apropiada para exhibirlo y generar la satisfacción interna de sentirse más distinguido dentro de los límites de la comunidad a la que se pertenece. En el caso de las fiestas populares suele ser importante componente de la vestimenta la tradición, a diferencia de los medios urbanos abiertos en los que la variable moda juega un papel fundamental ya que se demuestra estar acorde con las tendencias más avanzadas o tener algún tipo de retraso respecto a ellas.

Vinculada a la vestimenta suele estar la importancia que en las fiestas tiene la edad de los participantes. En algunos casos tienen especial tratamiento los ancianos en colectividades –sobretudo rurales- en las que se considera que ser viejo es sinónimo de sabio por haber vivido mayores experiencias y llegar a esa edad es una muestra de preferencia de Dios. En otros casos suelen los adultos ser los que tienen el más importante papel en la medida en que son ellos los responsables de la organización y financiamiento, hay fiestas en que los niños tienen un papel estelar como en los países de niño, siendo ellos los que son disfrazados por sus padres para representar escenas propias de la fiesta. Cabe anotar que,

pese a la fuerza de la tradición, en las fiestas religiosas populares se dan cambios acordes con las innovaciones de la sociedad global lo que, en el caso comentado, lleva a que jóvenes y a veces adultos participen en la fiesta luciendo disfraces antes exclusivos de los niños¹³.

La gastronomía es un componente casi imprescindible de estas fiestas, con gran frecuencia los participantes comen en cantidades mayores a la común, con la idea de que parte de la celebración es un banquete, lo que se pone de manifiesto si es que los responsables de la misma son sacerdotes. Su prestigio, en alguna forma, depende de la cantidad de comida que gratuitamente ofrecen a los participantes. Hay manjares propios de la fiesta que se los consume casi sólo en esta ocasión. En el Ecuador, los buñuelos son parte de la Navidad, el pan de pascua es generalizado en muchos países del mundo Occidental¹⁴. La fanesca en el Ecuador es un platillo fundamental en la conmemoración de la Semana Santa, lo que pone un toque de deleite en la seriedad y aflicción propias de esta conmemoración. Sin ser una fiesta religiosa, se caracteriza la celebración del Carnaval en la región del Azuay, Ecuador, por la degustación de comidas basadas en



la carne de cerdo. Un refrán español dice que “a todo puerco le llega su San Martín” por la generalización de esta comida en ese día, con el consiguiente sacrificio del animal. Podría decirse en la región que comentamos que “A todo puerco le llega su carnaval.

Lo usual es que en las fiestas religiosas, sobre todo rurales, se consuma el tipo de comida que es propio de la región y que forma parte de su identidad, debiendo notar que se trata de prepararlos con el mayor esmero posible en esta ocasión. Lo dicho de la comida es también aplicable a las bebidas, inclusive las alcohólicas.

Muy difundidas en las fiestas de este tipo son los fuegos artificiales que, al margen de la simbología que pueden portar, constituyen un espectáculo accesible a todos sin que sea necesario concurrir a determinados lugares para observarlos pues su demostración necesariamente tiene que ser al aire libre. Debido a su luminosidad, la noche es la hora más adecuada, pero con frecuencia, se lo hace



también durante el día. Se da una notable variedad de creciente complejidad que va desde camaretas que se agotan en el ruido que provocan como expresión del regocijo festivo cuya elaboración y costos son simples y se llega a castillos de notables dimensiones con una variedad de colores de las luces y efectos que se dan al girar. La duración de la quema de un castillo es mayor, pero en todo caso es reducida si se compara con el largo tiempo que han dedicado los artesanos a elaborarlos. Se trata de una artesanía efímera que se agota, en estos casos, en la celebración¹⁵.

Son también parte de estas fiestas, diversiones populares de diversa índole que varían notablemente según los países y regiones. Hay algunas elaboradas con complicación y tiempo que responden a una tradición, como las escaramuzas a caballo en las que participan grupos que simulan algún tipo de enfrentamiento bélico. En otros casos lo que se trata de demostrar es la destreza de los jinetes al realizar pruebas de diversa índole. Hay también representaciones teatrales populares que, con gran frecuencia, tienen que ver con el motivo de la fiesta y se llevan en homenaje al santo patrono, recordándonos los autos sacramentales de la Edad Media.

Esto eventos forman parte de la religiosidad popular que, más que razonada y discutida, es, como afirma Marco Vinicio Rueda, vivencial y apela más a los sentimientos que a la razón. Además de robustecer la identidad, este tipo de fiestas contribuyen a consolidar la unidad del grupo ya que se trata de celebraciones en las que participan todos los integrantes de la comunidad y necesitan, además, una larga preparación que incluye distribución de responsabilidades en las que, más que una carga, es un honor ser elegido para asumirlas. n

Citas:

- 1 No hay que confundir ocio con ociosidad, en el segundo caso es una tendencia a buscar maneras para no hacer lo que se debe o hacerlo con el menor gasto de energía posible
- 2 Leer un libro por distracción en los momentos de descanso no es igual que hacerlo para preparar clase o planificar algo como parte del trabajo
- 3 Un niño puede transformar un palo de escoba en un brioso caballo o una caja de cartón atada a una cuerda en un lujoso vehículo gracias a su fantasía sin que sea indispensable que cuente con juguetes sofisticados.
- 4 Por mucho que las ciencias avancen siempre quedarán interrogantes como el de la supervivencia espiritual luego de la muerte biológica.
- 5 Podemos hablar de grados de sacralización, no es el mismo el de un elemento circunscrito al culto, como un cáliz que el de la imagen de un santo que se tiene en las casas particulares
- 6 en el universo cristiano del que formamos parte, esta posición era generalizada, en nuestros días con los avances de los movimientos ecuménicos se ha superado, en gran medida, estas posiciones unilaterales.
- 7 Al abordar las fiestas religiosas en este artículo me referiré únicamente a las que parten de las creencias y el ritual católico, predominante en nuestro medio y no a las de otras religiones. Es posible que se realicen fiestas como la del matrimonio sin que esté de por medio la administración del sacramento
- 8 Sin tener carácter religioso, en el Ecuador la quema del año viejo se caracteriza por una intensa participación barrial en los centros urbanos extendiéndose, de esta manera, a toda la ciudad
- 9 Además de la Semana Santa, hay formas de culto con peregrinaciones en las que se muestra la penitencia a la que se someten los participantes

como caminar descalzos o subir con rodillas sangrantes largas escaleras que llevan al lugar en el que se expone la imagen venerada.

- 10 Cuando un devoto pide a su advocación preferida un favor, a veces se compromete a realizar una peregrinación si es que se cumple, en otros casos lo hace como agradecimiento, siendo también posible que se realice para solicitar con más énfasis el favor. Todas estas manifestaciones se las considera mandas.
- 11 En la fiesta popular del Pase del Niño en Cuenca, hasta hace unas décadas era un elemento esencial las bandas. Hoy participan algunas, como algo excepcional de especial atractivo, pero sobrepasan en número los equipos de música eléctricos
- 12 En este caso, la vestimenta incluye los adornos personales,
- 13 En la fiesta del pase del Niño Viajero de Cuenca, los niños participan en la procesión junto a sus padres que son los que los cuidan. Sin formar parte de este ceremonial, los padres que acompañan a sus hijos, con frecuencia aprovechan la ocasión para lucir adornos que muestran alguna forma de nivel social y económico.
- 14 Como resultado de la globalización, algunos manjares propios de países altamente desarrollados se han difundido en otros al margen de la identidad. Un caso es el del pavo navideño propio especialmente de Estados Unidos.
- 15 Los fuegos artificiales en el pasado eran casi exclusivos en las fiestas religiosas populares, en las últimas décadas se han difundido en celebraciones y actos que no tienen estas características.

